Diagnostico del uso de fauna silvestre en las veredas mundo nuevo, el Manzano y la Jangada en la Reserva Forestal Protectora de los Ríos Blanco y Negro en el Municipio de la Calera (Cundinamarca - Colombia)

Diana Marcela Vélez Sosa*

Resumen

Se presenta un diagnóstico del uso de la fauna silvestre en tres localidades de alta montaña tropical, ubicadas en la Reserva Forestal Protectora de los ríos Blanco y Negro en jurisdicción del municipio de La Calera (Cundinamarca - Colombia). Fue el primer objetivo del Plan Guía de Manejo para la Reserva. El trabajo ofrece información de las tradiciones de uso de fauna por parte de los pobladores locales y la forma de entender la actividad misma en la región. Se describe la valoración cultural de la fauna silvestre, identificando y cuantificando las especies reconocidas y utilizadas; las modalidades y presión de uso sobre algunas especies; artes de captura, caracterizando el perfil de los cazadores. Se identificaron 32 especies de fauna (19 mamíferos y 13 aves), reconocidas por la población y 24 especies (13 mamíferos y 11 de aves) utilizadas; los mamíferos fueron los mas reconocidos y utilizados por los habitantes, en segundo orden las aves. El uso de la fauna en esta comunidad está estrechamente relacionado con el conocimiento y la tradición. Se detectaron como usos mas frecuentes: alimentación, medicina y ornamento, seguidos por usos comerciales, canje, mascota, ceremonial, deportivo y otros. Para su obtención los cazadores utilizan perros, escopetas y otros instrumentos como machetes, picas, azadones y barretas. La principal motivación de los cazadores es la recreación, seguido por la subsistencia y venta de productos y subproductos de caza, actividad exclusivamente masculina, grupal y ocasionalmente individual.

Introducción

Gran parte de las comunidades humanas habitantes en el Neotrópico, hacen uso de los ecosistemas y de sus componentes de diferentes maneras. En el caso de la fauna silvestre, existen diferentes modalidades de uso de especies, las cuales reflejan diferencias locales, sociales, económicas, culturales (Ojasti, 1993). En América Latina, se han desarrollado investigaciones sobre este tema y acerca del aprovechamiento de la fauna silvestre, principalmente en tierras bajas de países como Ecuador, Brasil, Perú, México, Venezuela y Colombia. Algunos de estos estudios fueron efectuados por Robinson y Redford (1991), quienes realizaron una recopilación de varios trabajos desarrollados en el neotrópico acerca del uso de este recurso, identificando cinco modalidades de uso: subsistencia, mercados locales, comercio, cacería deportiva y cosecha o rancheo. También elaboraron un análisis de modalidades de uso comercial y subsistencia de la fauna describiendo detalladamente la importancia de la cacería de subsistencia tanto para el autoconsumo como para el comercio de carne. Con relación al uso de productos no comestibles para comercialización se destacaron el cuero, las pieles y las plumas y el comercio de animales vivos para usarlos como mascotas, experimentos biomédicos y para zoológicos. Finalmente, se hace referencia a la cacería deportiva, la fauna como atractivo turístico y la domesticación.

En esta investigación se registran algunos de los usos reportados por los autores anteriores (Redford y Robinson 1991, Ojasti 1993), siendo este trabajo el inicio del "*Plan Guía de Manejo para la Reserva Forestal Protectora de los ríos Blanco y Negro (*RFPRBN*) en jurisdicción del municipio de La Calera*" propuesto por el Sistema Regional de Áreas Protegidas (SIRAP) de la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR), encargada del manejo y protección de áreas naturales protegidas en el departamento de Cundinamarca y de los recursos naturales que se encuentran en ellas.

Este estudio ofrece información de las tradiciones de uso de la fauna por parte de los pobladores locales y la forma de entender la actividad misma en la región. Se describe la valoración cultural de la fauna silvestre, identificando y cuantificando las especies reconocidas y utilizadas; las modalidades y presión de uso de algunas especies; artes de captura, caracterizando el perfil de los cazadores.

La investigación se realizó en la RFPRBN. Ésta se encuentra en la zona Andina de Colombia, específicamente en territorio de los municipios de Guasca, Choachí, Fómeque y La Calera (Segura, 1983), siendo este último el área de interés por lo que su jurisdicción corresponde a la CAR. La RFPRBN se

* Ecóloga. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
Tel: (57) 1 3002235072. E-mail: dmarcelavelez@yahoo.es

caracteriza por ser una zona de amortiguación del Parque Nacional Natural Chingaza, es decir, que muchas especies de fauna silvestre provenientes del parque llegan a este lugar, ya que no existe una división entre las dos zonas. Dentro de la reserva se encuentran las veredas Mundo Nuevo, El Manzano y La Jangada donde ese realizó la investigación.

Materiales y Métodos

Para abordar el proceso de investigación se requirió contar con tres fases que permitieron el alcance de los objetivos propuestos. Estas fueron:

Fase 1: Reconocimiento del área.
Fase 2: Recolección de información.
Fase 3: Análisis y discusión de la misma.

Fase 1: Reconocimiento del área

Para efectuar el acercamiento al área de estudio, se realizaron cuatro visitas a la RFPRBN (zona amortiguación del Parque Nacional Natural Chingaza - Colombia), que permitieron conocer la zona de interés. En segunda instancia se efectuaron seis viajes a las veredas Mundo Nuevo, El Manzano y La Jangada con el fin de socializar el proyecto con la población e iniciar contactos con las autoridades ambientales. Paralelamente se identificaron los cazadores de la zona con la ayuda de la población y cazadores reconocidos que participaron en los talleres.

Para la toma de datos de campo se aplicó el método etnográfico (Pineda, 1987), el cual consiste en la observación de la vida cotidiana de la comunidad, compartiendo de manera estrecha con ellos, participando en eventos sociales y culturales de la población con el fin de conocer los aspectos relacionados con la identificación, uso y valoración de la fauna silvestre, creando lazos personales y de trabajo con los distintos actores: hombres, mujeres y especialmente con los cazadores.

Fase 2: Recolección de información

En la presente investigación se colectó información de *fuentes primarias* (testimonios de los pobladores) y *fuentes secundarias* (información sobre el tema de investigación y sobre la región).

Para obtener las fuentes primarias, fue necesario elaborar herramientas como entrevistas, encuestas, observación directa y una guía ilustrada para la identificación de especies reconocidas y utilizadas por la población.

Por otro lado, se realizó una colecta de rastros de mamíferos en el Parque Nacional Natural Chingaza para corroborar y confirmar la información obtenida de las herramientas anteriormente mencionadas. Antes de ir a campo se elaboró una guía ilustrada con imágenes de los rastros típicos (excretas, huellas) de las posibles especies de mamíferos de caza en la zona con el fin de facilitar su reconocimiento (Aranda 2000). Para la colecta de rastros fue necesario el uso de GPS para georeferenciar los rastros encontrados.

Fase 3: Análisis de la información

En el caso de las encuestas se elaboraron matrices con las respuestas dadas por los pobladores para mayor manejo y organización de la información. Fue indispensable el uso de entrevistas, para complementar la información arrojada por las encuestas. De igual manera las entrevistas fueron la base para la elaboración de las fichas etnozoológicas que constituyen uno de los aportes principales en esta investigación, puesto que recopilan información del saber tradicional de los habitantes.

Resultados y Discusiones

La presentación de los resultados inicia con la valoración cultural de la fauna silvestre por parte de los pobladores de la zona; luego la identificación de las especies reconocidas y utilizadas; posteriormente se presentan estas especies jerarquizadas de acuerdo con los usos dados a la fauna silvestre en el lugar de estudio, para finalmente referirse a la identificación y descripción de los instrumentos y técnicas de caza, concluyendo con un perfil socio-cultural de los cazadores.

Valoración cultural de la fauna silvestre por parte de los pobladores

El concepto de “valoración cultural” hace referencia a la percepción, conocimiento empírico y tradicional que tienen los pobladores sobre la fauna silvestre.

En este caso, se identificó la importancia de la fauna para los habitantes, los respectivos beneficios y perjuicios que esta ofrece, el conocimiento de los pobladores sobre acciones de conservación de las especies y la percepción de los pobladores sobre el estado poblacional de la fauna, reconociendo las especies abundantes y menos abundantes, identificando las posibles causas de tales situaciones.

Importancia de la fauna silvestre

Los habitantes locales identificaron como primera instancia que la fauna silvestre es importante por el papel que esta desempeña en el entorno natural, reconociendo funciones que esta ejerce como dispersión, polinización, reproducción, entre otras actividades; siendo el equilibrio de los ecosistemas y su función como adorno en la naturaleza los más distinguidos. Por otra parte mencionaron en segunda medida la recreación, alimento, valor simbólico, medicina, comercio.

La determinación de la importancia de la fauna silvestre está ligada con el conocimiento que se tenga sobre de la misma, es decir, en cuanto que éste sea mayor, su reconocimiento y valoración serán superiores. Si se considera que el conocimiento sobre la fauna es ya

una forma de valorarla, se corrobora la importancia que ésta posee para la comunidad en la región, mas allá de los discursos ambientalistas que puedan manifestar.

Beneficios y perjuicios

Los pobladores reconocieron como beneficios: el alimento, recreación, servicios ambientales, comercio, medicina, adorno, valores simbólicos. Mientras que otros mencionan que existen algunos animales que son perjudiciales porque han causado daño a sus cultivos, a animales domésticos, a aves de corral, al ganado y en muy pocos casos a personas. Algunos de los animales identificados como perjudiciales fueron: El oso de anteojos (*Tremarctos ornatus*), el borugo (*Agouti taczanowskii*), el guache o cusumbo (*Nasuella olivacea*, *Nasua nasua*), la fara o jara (*Didelphis albiventris*), la comadreja (*Mustela frenata*) y los pericos (*Bolborynchus lineola*).

Acciones reconocidas por los pobladores que han contribuido a la recuperación y/o disminución de especies

Los habitantes locales identificaron en orden de importancia la prohibición de la cacería, el uso alterno de animales domésticos, la concientización de los pobladores, la conservación de hábitats y la intervención del Ministerio del Medio Ambiente como posibles acciones que han ayudado a la conservación y recuperación de muchas especies en el lugar.

Mientras que reconocen actividades como la caza, la transformación de ecosistemas, la ignorancia de la población y las funciones vitales de las especies, como las acciones que a través de los años han contribuido a la disminución de especies.

Identificación de especies silvestres reconocidas y utilizadas por los pobladores:

Los habitantes de la zona reconocieron 32 especies de fauna silvestre (19 mamíferos y 13 aves) de las cuales 24 son utilizadas (13 mamíferos y 11 aves) (Tabla 1).

MAMÍFEROS	
Especie	**Nombre común**
Agouti taczanowskii	Borugo, tinajo, guagua
Mazama rufina	Soche Carinegro
Odocoileus virginianus	Venado
Sylvilagus brasiliensis	Conejo
Dasypus novemcinctus	Armadillo
Nasuella olivacea	Guache o Cusumbo
Tremarctos ornatus	Oso
Sciurus granatensis	Ardilla
Mazama americana	Soche colorado
Cavia porcellus	Curi
Didelphis albiventris	Fara o Jara
Nasua nasua	Guache
Urocyon cinereoargenteus	Zorro

Tabla 1. Especies de mamíferos utilizadas por grupos encuestados.

AVES	
Especie	**Nombre común**
Nochocercus julius	Gallineta
Penelope montagnii	Pava
Columba fasciata	Suro o Paloma
Pyrrhura calliptera	Loro
Andigena nigrirostris	Yátaro
Troglodytes aedon	Cucarachero
Anatidae Sp.	Pato silvestre
Campehilus pollens	Carpintero
Coragyps atractus	Chulo
Ciccaba albitarsus	Currucucui
Bolborhynchus lineola	Perico

Tabla 2. Especies de aves utilizadas por grupos encuestados.

Se identificaron y describieron los siguientes tipos de uso de la fauna: alimento, medicina, ornamento, comercio, canje, caza deportiva, mascota, uso ceremonial, siendo los tres primeros los mas empleados por los habitantes y los que presentan mayor número de especies utilizadas (Grafico 1). A partir de la información colectada de los pobladores se elaboraron fichas etnozoológicas las cuales contienen información de las especies utilizadas, los usos de cada especie, jerarquizados de mayor a menor aplicación, la descripción de cada uso y la forma de obtención de las presas (instrumentos y técnicas para la captura).

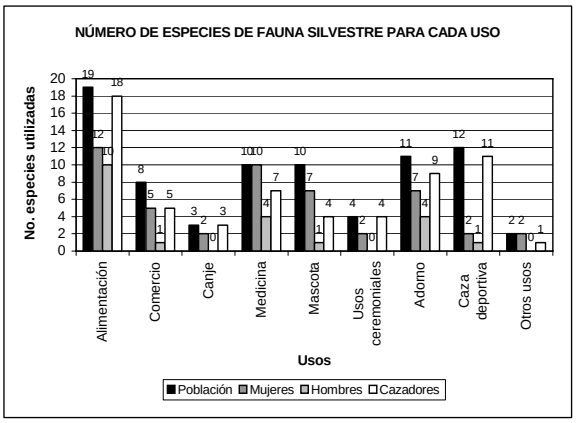

Gráfico 1. Número de especies de fauna silvestre para cada uso.

El uso de la fauna, refleja la estrecha relación existente entre los pobladores locales y las especies silvestres, permitiendo identificar las tradiciones culturales, económicas, históricas y sociales de la comunidad. De igual manera estas permiten conocer las concepciones de la fauna silvestre por parte de los habitantes, las cuales son útiles para crear alternativas para el manejo de recursos en la zona.

En la región, el uso actual de la fauna silvestre es muy semejante a tiempos antiguos. Igualmente se utilizan las mismas especies, aunque en el pasado el uso de puma (*Puma concolor*) y oso de anteojos (*Tremarctos ornatus*) era común, lo cual difiere al presente, porque estas especies en este tiempo han escaseado de manera representativa o hasta desaparecido de la región.

Jerarquización de especies utilizadas

Las especies que presentan mayor presión por uso en el caso de los mamíferos fueron: el borugo (*Agouti taczanowsii*), el soche (*Mazama rufina*), el venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*) y el armadillo (*Dasypus novemcinctus*). En cuanto a las aves se encuentran la gallineta (*Nochocercus julius*) y la pava (*Penélope montagnii*).

Instrumentos y técnicas empleadas por los pobladores de la zona para la obtención de fauna silvestre

Los instrumentos utilizados para la obtención de la fauna silvestre fueron, en orden de importancia: perros, trampas, escopeta y otras herramientas como picas, machetes, azadones, barretas de hierro (Gráfico 2). Los mismos cazadores destacaron que para cada especie existe una estrategia e instrumento de caza.

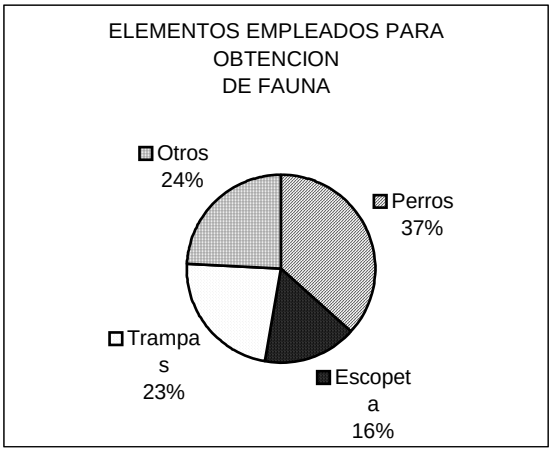

Gráfico 2. Herramientas empleadas por los cazadores para la obtención de la fauna silvestre.

Entre las armas de fuego se encuentran la escopeta y en tiempo pasados la carabina y las escopeta de fisto. La escopeta tradicional es un arma, junto con los perros, es la herramienta más utilizada para cacería en la región. La escopeta se caracteriza por ser un arma tradicional, que utilizan los campesinos no solo para cacería sino también para sus actividades cotidianas (defensa o cuidado de su hogar y su familia).

Trampas

Los cazadores utilizan principalmente trampas como: cajones de madera y pateras. En el primera caso, la caza con cajones es una forma de cacería tradicional y común en la zona de estudio. Estas trampas de madera son las mas utilizadas y en muchos casos elaboradas por los mismos cazadores y son las más empleadas para la cacería del borugo (*Agouti taczanowskii*). Estas son muy empleadas, por ser de bajo costo y el esfuerzo del cazador es menor. En el caso de las pateras, estas son menos utilizadas, por los destrozos causados en las presas.

Se identificaron diferentes métodos o técnicas para la captura de especies, entre ellos se encuentran los *cebaderos* (táctica de cacería poco utilizada actualmente, por el tiempo que demanda capturar el animal) y *el Golpe* (se practica eventualmente cuando los cazadores observan animales silvestres mientras que desarrollan alguna actividad cotidiana).

Perfil socio-cultural de los cazadores

La caracterización social de los cazadores buscó identificar qué tipo de personas se dedican a esta actividad, evidenciando sus motivaciones, el rol que desempeñan en la comunidad, el nivel de representación que tienen en la misma y el procedimiento del aprendizaje del oficio.

Los cazadores representan el 26% de la población encuestada, exclusivamente compuesta por el género masculino. La participación femenina se limita al acompañamiento de los cazadores hasta un lugar cercano a la faena, donde las mujeres esperan preparando los alimentos.

La cacería es practicada principalmente por adultos mayores de 41 años y 61 años, muy jóvenes hoy la realizan. Esta actividad en comparación con la agricultura y la ganadería representa un papel secundario por tratarse de una actividad recreativa, mientras que las anteriores son para subsistencia.

La faena de caza es una actividad social que se realiza en grupos unidos por lazos de parentesco, amistad, vecindad u oficio, en la cual se fomenta la integración tanto entre los miembros de la comunidad y los provenientes de otros sitios. Muy pocas veces esta actividad es individual. Cada faena de caza es un cúmulo de experiencias para tener en cuenta para las futuras prácticas. Uno de los atractivos de esta actividad es el acercamiento a lo inesperado, es decir, el gusto por despejar el interrogante de lo que les espera en el monte.

Para la realización de estas faenas no es suficiente contar con el mejor equipo de cacería, ni con los mejores perros para rastrear, sino que también se debe tener un excelente estado físico para recorrer grandes distancias en el monte y tener eficacia a la hora de perseguir al animal en su ambiente vital.

Los cazadores locales realizan esta actividad principalmente por recreación y deporte, siendo sus presas aprovechadas para algún fin utilitario.

Colecta de rastros

A partir de esta actividad, se confirmó la presencia de especies como el venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*), el borugo (*Agouti taczanowskii*) y el cusumbo o guache (*Nasuella olivacea*, *Nasua nasua*), identificados anteriormente por los pobladores.

En el caso del borugo, se encontraron rastros como sendas, comederos y madrigueras; descansaderos, huellas y excrementos en el caso del venado cola blanca y osaderos o huecos realizados por los cusumbos en búsqueda de alimento.

Conclusiones

A pesar de que la zona de estudio se encuentra muy cercana a la capital de Colombia (Bogotá), hoy en día se conservan grandes tradiciones de uso y caza.

Para la ejecución del Plan de Manejo de la zona es indispensable tener en cuenta la importancia de la fauna silvestre para los pobladores y los beneficios que esta les brinda. Por lo tanto, en la toma de decisiones para el plan de manejo es indispensable la decisión de las comunidades, quienes son las usuarias de los recursos del lugar.

Los mamíferos fueron los más reconocidos y utilizados por las comunidades locales. Igualmente fueron los mas usados en el pasado, seguido por las aves.

El uso de la fauna silvestre esta estrechamente relacionado con el conocimiento empírico y tradicional de las comunidades locales. De igual manera, el uso de especies ayuda a conocer las condiciones económicas, sociales e históricas de los pobladores para identificar las concepciones de la fauna por parte de los habitantes, lo cual es indispensable para la creación de alternativas de manejo para la zona.

Aún se conserva el conocimiento de la elaboración casera de armas como la escopeta de fisto, cajones de madera, otras artes y métodos de captura tradicionales; sin embargo la mayoría los instrumentos de caza han sido reemplazados por versiones más modernas, en especial la escopeta con el fin de mejorar la eficiencia de caza, así como evitar percances y accidentes relacionados con el uso de otros artefactos.

La motivación prioritaria de los cazadores para el desarrollo de sus faenas es *la recreación*, puesto que a pesar de ser una comunidad muy cercana al centro urbano más importante del país, la relación entre la comunidad y la fauna silvestre no está mediada por lo económico o mercantil.

Otra característica de la cacería en esta región, es su realización en grupos, en muy poca proporción es individual. La faena de caza es la oportunidad para compartir con compañeros y amigos que se recrean de la misma manera.

La actividad de cacería es exclusivamente masculina. El papel de la mujer se limita a la cocción de las presas. Esta actividad ha disminuido con el tiempo, por su prohibición y por la pérdida de interés de los jóvenes para ejercerla.

Recomendaciones

Es necesario desarrollar estudios sobre la ecología y estado poblacional de las especies que presentan presión de uso como: el borugo (*Agouti taczanowskii*), el soche (*Mazama rufina*), el venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*) y el armadillo (*Dasypus novemcinctus*).

Fomentar el uso sostenible de la fauna silvestre, enmarcando el aprovechamiento de la misma dentro del principio de sostenibilidad biológica y económica, para lo cual se debe buscar conciliación entre la oferta natural del recurso frente a su demanda y a las posibilidades de desarrollo para su optimización.

Involucrar a la comunidad en la elaboración de planes de manejo, creando alternativas de soluciones a partir de su conocimiento de la región y de sus necesidades.

Realizar actividades con los estudiantes de los colegios y escuelas de la zona, con el fin de informarlos, sensibilizarlos y concientizarlos desde pequeños sobre la importancia de la fauna silvestre y las consecuencias que traería el agotamiento de ésta. Para tal fin sería importante la participación activa de los ancianos cazadores en encuentros, talleres y reuniones en donde se fomente el conocimiento de la tradición oral a los jóvenes.

Diseñar e implementar sistemas de recolección y divulgación de información colectada de los cazadores.

Sentar las bases para establecer una relación de respeto mutuo, entre las autoridades ambientales y cazadores realizando encuentros y mesas redondas, para que se produzca un reconocimiento tanto de los saberes y necesidades que posee el cazador como de las medidas que imponen las autoridades ambientales para la protección de los recursos.

Realizar estudios detallados de cacería en zonas andinas, ante la carencia de información sobre el tema en esta zona del país.

Literatura citada

Acero, J. 1992. Plan de recuperación y manejo de la cuenca hidrográfica del Río Banco. Síntesis y avances del proyecto. INDERENA. Bogotá.

Aranda, M. 2000. Huellas y otros rastros de los mamíferos grandes y medianos de México. Comisión nacional para el conocimiento y uso de la biodiversidad. Ed Conabio. Instituto de Ecología. México. Pp 1-5.

Bedoya, M. & L. Méndez. 2001. Plan Guía de Manejo para la Reserva Forestal Protectora de los Ríos Blanco y Negro en jurisdicción del Municipio de La Calera. Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca - Fundación Bioterra. Bogotá.

Bennett E. & J. G. Robinson. 2000. Hunting for the Snark. En: Hunting for sustainability in Tropical

Forest. Robinson J. G. y E. L. Bennett. (eds.). Columbia University Press, New York, N.Y. USA. Pp 1 – 11.

Castellanos, L. 1999. Diagnóstico del uso de fauna silvestre y cacería en algunos sectores pertenecientes a la zona de influencia del Santuario de Flora y Fauna Guanentá - Alto Río Fonce (Santander). Pontificia Universidad Javeriana. Tesis Biología. Bogotá D.C.

EPAM LTDA, Consorcio de Consultoría. 1999. Plan de Ordenamiento Territorial, documento de soporte. Municipio de La Calera, Departamento de Cundinamarca.

Instituto de Investigaciones de Recursos Alexander Von Humboldt. 2002. Proyecto de conservación y uso de la biodiversidad en la región andina. Documento de valoración del proyecto. Colombia.

Jorgenson, J. 1996. Evaluación de la biodiversidad de fauna silvestre en los Neotrópicos: El aporte de los estudios sobre cacería de subsistencia. En Osorio, H (Ed). Investigación y manejo de fauna para la construcción de sistemas sostenibles. CIPAV, Cali-Valle, Colombia.

Ojasti, J. 1993. Utilización de la fauna silvestre en América Latina. Situación y perspectivas para un manejo sostenible. FAO. Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y alimentación. Roma. Italia.

Pineda, R. 1987. El método etnográfico, un enfoque cualitativo de investigación social. En: Texto y contexto. No. 11. Universidad Nacional de Colombia. Pp 97-108.

Redford K. H. & J. G. Robinson. 1991. Subsistence and Commercial Uses of Wildlife in Latin América. En*:* Robinson J. & K. Redford (Eds). Neotropical Wildlife Use and Conservation. University of Chicago Press, Chicago. Pp. 6 - 23.

Robinson J & Redford K. 1991. The Use and Conservation of Wildlife. En*:* Robinson J. y K . Redford (Eds.). Neotropical Wildlife Use and Conservation. University of Chicago Press. Chicago. Pp. 3-5.

Segura, E. 1983. Reserva Forestal Protectora de los Ríos Blanco y Negro. Proyecto de reglamentación. Ministerio de Agricultura. Parque Nacional Natural Chingaza. Bogotá D.C.